

VAUX-LE-VICOMTE

La desgracia de Fouquet



CONTENIDO

- El palacio - 1
- Historia - 2
- Aspectos formales - 3
- Horizontes - 6
- El jardín - 7
- El espacio - 9
- Escenografía - 10

EL PALACIO

Situado en la región francesa de Maincy, Vaux-le-Vicomte se levanta suntuoso como un palacio de estilo barroco (1658-1661) construido para el intendente de finanzas de Luis XIV, Nicolás Fouquet. Él mismo se encargó de contratar a los mejores artistas de la época: el arquitecto Luis Le Vau, el pintor Charles Le Brun y el paisajista André Le Nôtre. El éxito y las riquezas de dicho palacio ofendieron profundamente a Luis XIV, el rey Sol, quien, consiguientemente, provocó la caída de Nicolás Fouquet y se apropió de todo el equipo que había participado en su construcción para la realización del Palacio de Versailles. Vaux-le-Vicomte es, en la actualidad, la mayor propiedad privada clasificada como Monument historique, obra maestra del arte francés del siglo XVII protegida bajo la denominación de Bien Cultural de Interés Nacional. Decimos así que el palacio es el fruto de un espíritu creativo y apasionado, cuya majestad y equilibrio inspiraron a Luis XIV en Versailles, y luego a toda Europa durante más de un siglo.

HISTORIA

"Lujo, ostentación y apariencias"

El 1 de febrero de 1641, Nicolás Fouquet, relator del Consejo de Estado, que acababa de heredar de su padre, adquirió el señorío de Vaux y su palacio. En 1651, se casó de nuevo con Marie-Madeleine de Castille, antes de ser nombrado, en 1655, intendente de finanzas. Poseedor de una fortuna considerable, Fouquet confió al arquitecto Luis Le Vau y al contratista Michel Villedo la construcción, en Vaux (1656), de un nuevo palacio. La construcción progresó rápidamente. De 1653 a 1654, las primeras obras de la conducción del agua al parque y el patio del palacio se habían concluido. En 1655, el pequeño canal, las fuentes, algunos arriates y la gran terraza quedaron instalados en el parque. En 1656, el arquitecto Daniel Gittard puso los cimientos del palacio, que concluyeron 2 de agosto de 1656. El palacio se construyó con piedra blanca de Creil, en tanto que las dependencias del mismo se hicieron con ladrillos. En 1657 se terminaron las obras de albañilería y carpintería. El tejado se terminó en 1658 y se empezó el interior del palacio. Desde septiembre de 1658, el pintor Charles Le Brun se instaló en el palacio. Se recibieron las visitas del Cardenal Mazarino el 25 de junio de 1659, de Luis XIV, de la Reina madre y de Monsieur el 14 de julio. El 10 de julio de 1660, Luis XIV y María Teresa se hospedan en él. El 12 de julio de 1661, Fouquet, dio una fiesta en honor de la Reina de Inglaterra y, el 17 de agosto, se celebró otra en honor de Luis XIV. Esta fiesta, concretamente, tuvo un gran esplendor: espectáculos en los que se utilizaron las últimas técnicas del momento, representaciones teatrales (*La Preciosas ridículas*, de Molière), fuegos artificiales...el programa de festejos fue tan llamativo que provocó la envidia de Luis XIV, azuzada por las insinuaciones de Colbert de que tanto fasto debía provenir de la malversación de fondos públicos, que destituyó a Fouquet de su cargo y, el 5 de septiembre, después de la fiesta, el rey ordenó su arresto. Tras el arresto de Fouquet el palacio fue precintado. Bajo el argumento de malversación de fondos, Fouquet fue detenido y condenado a cadena perpetua.



El capitán que llevó a cabo la detención fue nada más ni nada menos que el famosísimo D'Artagnan, un personaje real en el que se basó Alexandre Dumas –autor de El conde de Montecristo (1884)– para construir el personaje de su famoso mosquetero. El mobiliario se vendió, gran parte del mismo fue adquirido por Luis XIV. Las tapicerías que habían puesto Maincy y Le Vau fueron llevadas a Gobelins. Los artistas que habían trabajado en el palacio fueron contratados para trabajar en Versalles. Pero el edificio no fue derribado.

En 1673, los herederos de Fouquet (muerto en prisión) tomaron posesión del señorío y lo cedieron, en 1705, al mariscal de Villars que pasó a ser propietario del palacio durante 60 años. Sus hijos lo vendieron después. El palacio pasó a ser propiedad de la familia del duque de Praslin, desde 1764 a 1875, sin que se hicieran reformas en él. Durante la Revolución francesa, la duquesa de Praslin pudo salvar el palacio poniéndolo bajo la protección de la Comuna de las artes. En 1842, Luis Visconti y François Hippolyte Destailleur iniciaron la restauración del palacio. En 1875, Alfred Sommier, industrial azucarero, compró el palacio y lo hizo restaurar por Gabriel-Hippolyte Destailleur, los jardines fueron reformados por los paisajistas Lainé y Achille Duchêne. En 1908, tras el fallecimiento de Alfred Sommier, el palacio y el jardín volvieron a su estado original. El propietario actual, el conde Patrice de Vogüé, es el nieto de Alfred Sommier. El palacio y los jardines a la francesa fueron declarados monumentos históricos en 1939. En 1944, también fueron declarados como tales los muebles y numerosos objetos del interior del edificio. Por último, en 1965, todo el conjunto de 450 hectáreas quedó clasificado como monumento histórico. En 1968, el palacio y el parque fueron abiertos finalmente al público.

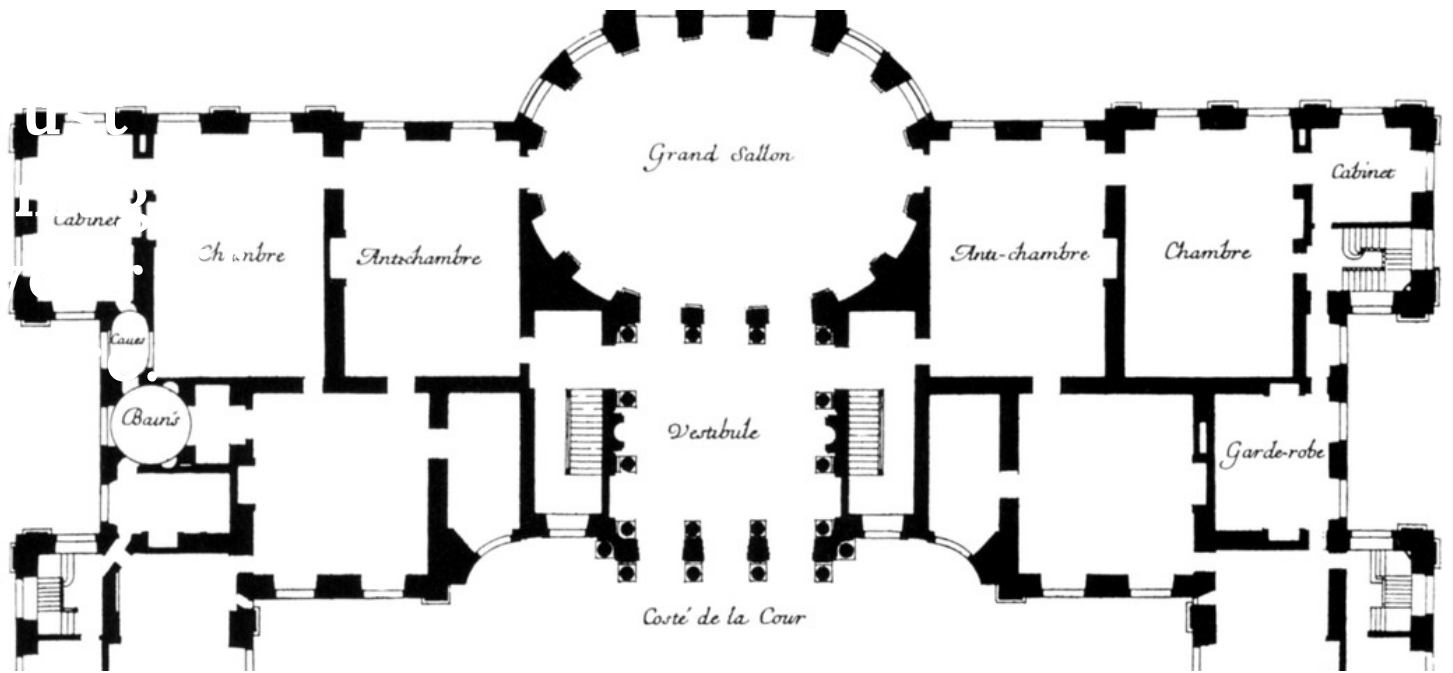




ASPECTOS FORMALES

El palacio es un portento arquitectónico para la época y Fouquet que no reparaba en gastos contrató a los mejores arquitectos y diseñadores de jardines de la época. Una de sus muchas peculiaridades era el foso lleno de agua que lo rodea, el cual permitía que el edificio estuviera reflejado continuamente en el agua dando lugar así a un interesante juego óptico. Dicho palacio se construyó entre 1658 y 1661 para el intendente de Finanzas Nicolás Fouquet, que había acumulado una considerable fortuna entre herencias familiares y el testamento de su primera esposa. Se usaron para su construcción los mejores

materiales y las obras fueron dirigidas por los principales artistas del panorama francés: Louis Le Vau realizó el diseño arquitectónico, André le Nôtre ideó los grandiosos jardines y Charles Le Brun se encargó de las pinturas decorativas. El palacio es básicamente un rectángulo. Por uno de los lados tiene una zona circular que es el llamado Salón Oval, único en Francia y decorado con cariátides y otros elementos que le dan una gran majestuosidad a la sala; al otro lado las alas laterales avanzan flanqueando el cuerpo central del edificio, coronándose con tejados inclinados y planos propios de la tradición francesa.



En el interior del edificio destacan básicamente el vestíbulo sostenido por columnas exentas y que repite modelos decorativos de las termas romanas y los bloques de apartamentos de idénticas características: uno para el propietario y otro para el rey. Se rodea el conjunto de un foso, ya más decorativo que defensivo, destacando también el aislamiento lejos de la residencia principal de las zonas de cuadras y otras dependencias molestas para la vida sofisticada de palacio. El château está formado por un pabellón de planta alargada con dos pequeñas alas laterales en su fachada principal rodeando al conjunto un foso. El centro del palacio lo constituyen dos salones. El de la parte delantera es un vestíbulo decorado con columnas y tras él se dispuso un gran salón ovalado cubierto por una inmensa cúpula, que sobresale del resto del palacio y lo integra con el parque. Para algunos, esta cúpula está mal integrada en el conjunto, pero realmente es la que le aporta personalidad y grandeza a esta bella construcción. A pesar de ello la utilización de este elemento arquitectónico no fue políticamente correcta pues su uso estaba reservado únicamente para el ámbito real o divino. El palacio está dividido a ambos lados de este salón en dos apartamentos (división constituida por cuatro estancias comunicadas), uno para la familia propietaria y el otro dedicado exclusivamente para uso del rey siempre que visitara el palacio. En cuanto a la decoración interior, que corrió a cargo de Charles Le Brun, destaca el dormitorio del rey, que supuso el punto de partida del futuro esquema decorativo de Versailles (estilo Luis XIV). El complemento indispensable del edificio era el jardín, que fue diseñado por Le Notre y supuso el primer ejemplo de mansión proyectada en íntima unión y armonía con la naturaleza, y cómo no, también el modelo a seguir en Versailles.





HORIZONTES

GEOMETRÍA, FORMAS Y LÍNEAS

Con el espacio del jardín se logra controlar completamente y se entendía desde un punto de vista estático, donde las experiencias caleidoscópicas se fundían en una perfecta ilusión óptica. Es en este punto de vista “real” donde se despliegan tres aspectos fundamentales: la profundidad del espacio, el control visual de esta profundidad y la ilusión de un orden perfecto. Desde estos tres puntos de vista, el espacio parece representar el mundo entero. El descenso del terreno frente al gran canal, adelanta el horizonte de la perspectiva (perspectiva deformada), de manera que el espacio parece más profundo. El efecto contrario ocurre al ampliarse y ensancharse las terrazas. La línea del horizonte se retrasa y el espacio da una impresión de menor profundidad. Detrás del gran canal, el ascenso del terreno, el alargamiento de los rasgos y la convergencia de la tapia del bosque hacen que la perspectiva se retrase, de modo que el espacio parece de nuevo más profundo. El efecto contrario aparece nuevamente cuando el espacio se estrecha, en el tapis vert. La línea del horizonte se adelanta y el espacio aparece como más profundo de lo que en realidad es. Debido a este truco de la perspectiva resulta imposible determinar la dimensión espacial real del eje. En este contexto, el “infinito” de los panoramas naturales se ha construido en el jardín por medios arquitectónicos.



EL JARDÍN

El jardín se caracteriza por la racionalización de la vegetación con parterres podados con esmero que forman dibujos y los grandes estanques y fuentes, todo ello en contraposición a la densa masa arbórea con la que hace frontera y que da la idea de la supremacía humana capaz de poner su impronta ordenada sobre todo. Dicho tipo de jardín era concebido más para ser visto desde balcones y ventanas que para ser paseado, debido a su gran amplitud. Pero todo este despliegue arquitectónico y decorativo –mármoles, bustos de emperadores, muebles muy trabajados, etc- se vio engrandecido por la fiesta que dio Fouquet en honor de Luis XIV el 17 de agosto de 1661. En ella se pudo disfrutar, además del conjunto, de piezas teatrales creadas por Molière, fuegos artificiales y la sorprendente gastronomía de Bataille, un cocinero- espectáculo que decoraba sus platos de las maneras más extravagantes para sorprender a sus comensales. Todo este fasto provocó la ira de un rey envidioso que, dejándose llevar por su ira y por las lenguas viperinas de ministros como Colbert, que insinuaron que todo lo que veía era gracias a las arcas públicas, mandó que arrestaran a Fouquet, quien acabó el sueño de su palacio y dio con sus huesos en la cárcel, donde murió. El final de la historia no pudo ser más beneficioso: Luis XIV reclutó a todo el equipo de Vaux-le-Vicomte y, gracias a su envidia, su megalomanía y su poder absoluto nació Versailles, donde todos sus espejos reflejan la sonrisa de superioridad de un rey que trataba de “tú” al Sol. El parque se encuentra dividido por un eje central de simetría, a cuyos lados se disponen los distintos parterres y fuentes. En resumen, se trata de un bellissimo château en todos los sentidos, y que gracias a una fantástica conservación y restauración conserva todo el encanto y esplendor de una época gloriosa para las artes francesas. Todo esto lo hacía digno de un rey y por eso fue el modelo de un palacio que fue a su vez el referente de morada regia para todas las cortes Europa: Versailles.



EFFECTOS

Los efectos ópticos de los jardines están reforzados por los espejos que forman de cada uno de los estanques y las falsas visiones que obtenemos sobre los elementos de agua

VISIONES

Locura, pasión y magnificencia

Decididamente, debemos detenernos frente al palacio para poder captar la dimensión de esta visión. Así, comprobamos que el eje central está formado por una avenida, interrumpida por continuas terrazas, cuyas anchuras crecen en correspondencia a su longitud generando distintos ejes secundarios. Tenemos la sensación de controlar todo el espacio pero

evidentemente esto no es así.

Le Nôtre, dominaba de modo indiscutible las falsas perspectivas y simetrías y los efectos “sorpresa”. En este sentido, Vaux es un ejemplo en su género: sutiles ilusiones ópticas hacen creer al paseante que las distancias son más cortas de lo que son.

EL ESPACIO



Luz, aire y frescor

El edificio tiene un precedente inmediato en el Château de Maisons, o Maisons-lafitte diseñado por Mansart unos años antes, por lo que Le Vau se basó en casi el mismo concepto, pero innovándolo con aspectos espaciales de mayor influencia barroca que se aprecian sobre todo en el gran salón oval, coronado por una cúpula. Como en todos los palacios franceses de la época la distribución está definida por un eje central de simetría que se extiende hacia los exteriores. El palacio posee dos niveles y está coronado por techumbres de gran pendiente que son mansardas, las cuales dominaban la concepción de los techos. El eje central está ensalzado por el salón oval y su cúpula y además hay dos pabellones laterales ligeramente adelantados para lograr mayor dinamismo en la volumetría. La entrada del vestíbulo que precede al salón está enmarcada por un espacio cóncavo que denota la influencia de Bernini, mientras que el pórtico está concebido de acuerdo con una tradición más clasicista que barroca. Este palacio, construido en piedra, se combina con las estancias de servicio que son de ladrillo y ubicadas a ambos lados para ensalzar, junto con los jardines, la centralidad escenográfica del mismo.

ESCENOGRAFÍA

La escena barroca



- La trama del trazado y del paisaje tienen su encuentro en la cuenca de Anqueil, un arroyo que corre a través del bosque y del jardín. El nexa más importante con el mundo exterior es la carretera de Melón, que corta el eje principal en el patio delantero. El trazado actual, entonces, está formado por un jardín aislado del paisaje exterior por esta densa “pared” de bosque.

PALACIOS DE FRANCIA

VAUX-LE-VICOMTE



GERARD JOVER

HISTORIA DEL ARTE